

# TEXTOS DE **DIOS SOMOS NOSOTROS**

*Comentario de Jorge Bas Vall. Editor*

**Dios Somos Nosotros** habla de quienes somos realmente. Quienes somos no se refiere a nuestro aspecto, a nuestro carácter, o a la individualidad que nos hemos creado, se refiere a nuestra verdadera NATURALEZA.

Nuestra Naturaleza es lo que nos corresponde como seres Humanos. Nuestra verdadera capacidad como Humanos.

Y no solo lo que supone la capacidad de un cerebro, de un cuerpo, de una mente, y de un sentido del yo.

Estamos hablando de nuestra Naturaleza como seres Humanos que participan de la Infinitud de todo lo Creado, lo Absoluto Manifestado, y de la Infinitud del origen de todo lo Creado, lo Absoluto Inmanifestado.

Tenemos una Naturaleza Infinita de la cual no somos conscientes. Dios Somos Nosotros explica nuestra verdadera Naturaleza como seres Humanos, evidencia nuestro profundo desconocimiento al respecto, y nos muestra cuál ha sido la investigación Filosófica y Psicológica a lo largo de la Historia acerca de nuestra Naturaleza.

Posicionarnos en nuestra verdadera Naturaleza de Humanos es un acto personal e intransferible.

Este libro no pretende adoctrinar a nadie, lo único que pretende es respetar la Libertad de todos.

Querer integrarnos con nuestra verdadera Naturaleza, lo Infinito, es una decisión personal.

Dios Somos Nosotros solo informa de cuál es nuestra posición ac-

tual como humanos, y cuál es el camino para transformarnos en lo que realmente somos: nuestra verdadera Naturaleza.

## *Diferentes capítulos del libro*

ÍNDICE	
Prólogo	13
1. Introducción	19
2. Pidamos lo imposible	21
3. ¿Dónde estamos?	26
4. Seréis como dioses	33
5. La perfeccionista y el calzonazos	40
6. Solos ante el peligro	46
7. Conócete a ti mismo	57
8. Lo Imposible	71
9. Hacia la Infinitud	88
10.¿Y esto cómo se hace?	96
11. El sujeto	103
12.Los demás	109
13.La acción	112
14.El Amor	119
15.El conocimiento	126
16.El secreto	134
17.La Puerta de Las Siete Llaves	156
18.Fin del trayecto	163
19.Al final, el Fin	174

### **9. Hacia la Infinitud**

La Infinitud somos nosotros mismos.

Cuando los griegos nos transmiten aquel mágico aforismo ya mencionado de *Conócete a ti mismo* no hablan de descubrir algo que no sepamos, hablan de ser lo que realmente somos. Invitan a darnos cuenta de cuál es nuestra verdadera Naturaleza.

Este precepto se ha venido ignorando desde hace milenios por la simple razón de que la idea que tenemos de nosotros mismos, la

que hemos fabricado, está muy lejos de lo que somos, y porque lo que somos está muy lejos de lo que podemos imaginar.

Hemos presenciado muchas de las fantasiosas definiciones que nos han venido dando en función de cómo nos comportamos y de lo que aparentamos. Nada que sea constitutivo ni substancial. Tan sólo descripciones superficiales de nuestra manera de reaccionar, pero ahora conviene añadir un matiz algo más biológico.

Si nuestra identidad, nuestro sentido del yo, y nuestro ego, lo hemos inventado pensando, lo hemos fabricado con un conjunto de ideas que hemos concebido y dado por verdaderas, este acoplamiento pone en evidencia que nuestro sentido del *sí mismo* proviene de un órgano muy concreto, un cerebro adorable que tiene una poderosa capacidad de pensar.

*¿Mis sesos son yo?*

*“Sí, su cerebro es lo que genera la mente con sus pensamientos y sus sentimientos. Debe entender que nuestra manera de ser se debe a la naturaleza del cerebro, que ahí es donde se construye lo que somos”.*

*Insiste el Director del Centro de Neurociencia Cognitiva del Dartmouth College.<sup>1</sup>*

Esto nos coloca delante de una realidad muy primitiva, y hasta un poco inhumana, la evidencia de que sin nuestro cerebro no seríamos nadie.

Lo sabíamos. Lo estamos comprobando de una manera cada vez más alarmante con el incremento de una enfermedad que ha crecido un 70% en la última década. La enfermedad de Alzheimer (EA), ese deterioro cognitivo que amenaza a la vejez.

*La demencia es esa sensación de la desaparición de ti, quedándote tú,* define perfectamente la neuróloga Teresa Gómez Isla, cuando describe la incapacidad de las células cerebrales para seguir sustentando la identidad que siempre nos hemos creado.<sup>2</sup>

Queda el cuerpo, pero la idea fabricada del yo desaparece.

Era un yo de mentira, conceptual, basado en la memoria.

*Eres tu memoria. Conócete a ti mismo,* nos explica el Psiquiatra Luis Rojas Marcos. Nos aclara que conocer nuestra memoria es

---

<sup>1</sup> LA VANGUARDIA.03/09/2012. *La Contra*. Entrevista de Inma Sanchís a Michael S. Gazzaniga, padre de la Neurociencia Cognitiva. Fragmento.

<sup>2</sup> **“La investigación es siempre caballo ganador”.**  
Teresa Gómez Isla. *El País Semanal*. 04-12-2011.  
Entrevista de **Lola Huete Machado**

conocernos a nosotros mismos, y que sin memoria no somos nadie. Un poco sorprendente a estas alturas.

Pero tiene razón si partimos de un sujeto que sólo conoce la identidad ficticia que ha creado con su recuerdo del pasado y su imaginación de futuro. Lo que hasta ahora conoce el ser humano.

*Al final, la memoria define quiénes somos. Por esto es tan difícil imaginarnos una vida despojada de recuerdos; una vida sin sentido del tiempo y del espacio, en la que ni las cosas ni los símbolos tengan significado; una vida sin recorrido de pasado ni consciencia de futuro.*<sup>3</sup>

De ahí el drama que apunta la Neuróloga Teresa Gómez Isla. Cuando el cerebro deja de recordar, desaparece el sujeto basado en el recuerdo y queda un cuerpo que no es nadie.

La Demencia.

Pero aquí no hablamos de esta esperpéntica concepción del ser humano, hablamos de dejar el cuerpo y ser la Infinitud.

Hablamos de disolver el ego, la idea que hemos fabricado de nuestra identidad. Hablamos de dejar el recuerdo del pasado y la imaginación del futuro, de abandonar la estructura del espacio y del tiempo, y vivir en un *Ahora* eterno y en un *Aquí* omnipresente.

Hablamos de dismantelar la personalidad basada en nuestras reacciones al deseo y al miedo, y de renunciar a un alguien que no es nadie. Que ni siquiera existe.

Hablamos de ser pura Infinitud, de ser Todo, y de no depender del cuerpo ni de su capacidad racional.

Y la pregunta del gran paradigma es:

¿En qué se convertirá la Infinitud cuando falle el cerebro?

Y la respuesta a la pregunta del gran paradigma es:

Aquél que habitaba este cerebro hace ya mucho que murió.

El sujeto que habitaba aquel cuerpo ya no está, no queda ni rastro de aquella individualidad. El sujeto ya se ha integrado con su Sí Mismo en una dimensión donde la Infinitud es su esencia fundamental. La Infinitud continuará siendo la Infinitud sin necesidad de ningún cuerpo ni de ningún cerebro que la sostenga. La Infinitud es pura Autosuficiencia. Aquel cuerpo solo era una imagen material de su Sí Mismo, una estrategia temporal sin ninguna consistencia.

Esto abre definitivamente la puerta de la Inmortalidad para los Humanos, y de la Felicidad para todas las personas mayores con

---

<sup>3</sup> *Eres tu memoria*. Luis Rojas Marcos. Espasa Libros S.U.L. 20

problemas de cognición, de pérdida de las referencias acumuladas en la memoria. Si su sentido de persona, de individualidad, del ego, ya no está sustentado por la actividad del cerebro es porque se ha integrado con su Sí Mismo y ha trascendido a lo Absoluto.

*Su reino ya no es de este mundo*, hemos resuelto el problema de la demencia senil. Ahora la verdadera Naturaleza de la persona es la Consciencia que existe en lo más elevado de la Creación.

La persona habrá *muerto* antes de volverse loca, y seguirá viva y coleando, siendo la mismísima Infinitud.

Hay que hacer constar que, en este caso particular, nos movemos todavía en el campo de la hipótesis, porque no hay ninguna investigación que respalde esta afirmación.

Llega un momento que en lugar de hacerte viejo te haces Eterno. El cuerpo sí que se hace viejo, pero cuando eres Eterno ya no tienes nada que ver con ningún cuerpo: él está, pero tú no.

De aquí, casi sin duda, aquella sentencia tan enigmática de Jesús de Nazaret:

*El que quiera conservar su vida, la perderá. Pero aquél que la pierda por mi causa, la ganará.*<sup>4</sup>

Evidentemente, aquí no se habla de ideologías, pero el mensaje es muy simple y muy sabio. Hay que abandonar la limitación del ser humano, no tratar de conservarla, y acceder a la Naturaleza que de verdad nos corresponde.

La Infinita.

Nuestra verdadera dignidad de Humanos consiste en ser Infinitos, Eternos, Inmortales, pero aquí, de vivitos.

Paseando.

El que muera sin ser inmortal volverá a nacer de nuevo como mortal. La muerte no es la puerta de la Inmortalidad como muchos suponen, es la puerta a otra existencia mortal en la que quizá se realice la Inmortalidad que no se realizó en la anterior.

Es decir, aunque resulte chocante y paradójico, hay que morir-se siendo Inmortal. Si no, te mueres de mentira.

Todo lo maravilloso que se quiera, pero si hemos de transformarnos en algo que no podemos concebir, y ni siquiera imaginar, ¿por dónde empezamos?

Pues lo primero que tenemos que hacer sin más demora es desaparecer del mapa. Desvanecernos, esfumarnos.

---

<sup>4</sup> Lucas 9: 24

Este ensayo parece una tomadura de pelo, pero no lo es.

Al contrario, propone sacarnos de la mayor tomadura de pelo en la que nosotros mismos nos hemos metido: creernos que somos alguien que existe de verdad y se llama fulanito de tal.

Claudio Naranjo, Psiquiatra chileno, uno de los impulsores de la teoría del Eneagrama como vimos, fundador del programa *Searchers After Truth (SAT)*, orientado a promover el autoconocimiento y el desarrollo personal, integrando herramientas y disciplinas orientales y occidentales, responde así en una entrevista de Borja Vilaseca, titulada:

*El hombre de hoy sigue siendo un esclavo.<sup>5</sup>*

*—¿Cómo es posible que se deshumanicen los seres humanos?*

*Cada ser humano cuenta con dos fuerzas antagónicas en su interior. Una es el falso yo, más conocido como EGO o personalidad, relacionado con la ignorancia, la inconsciencia, el egocentrismo, la insatisfacción y el miedo. La otra es el verdadero yo, nuestra verdadera esencia y que está conectado con la sabiduría, la consciencia, el bienestar y el amor incondicional. Cualquier persona que no esté en contacto con su esencia está en vías de deshumanizarse, pues poco a poco va olvidando y marginando sus verdaderos valores, lo que repercute en su forma de pensar, vivir y relacionarse con los demás.*

*— ¿Cómo se sabe que una persona vive identificada con su ego?*

*Es fácil. En primer lugar, porque a pesar de hacer y tener de todo siente un VACÍO EN SU INTERIOR como si le faltara algo esencial para vivir en paz. De tanto dolor acumulado, finalmente se desconecta de su verdadera humanidad. Desde el ego, las personas actúan movidas por el miedo y la necesidad de supervivencia física y emocional. Su objetivo es conseguir que la realidad se adapte a sus deseos, necesidades y expectativas egoístas, lo que las lleva a vivir una vida marcada por el sinsentido, el malestar y la necesidad constante de evasión y narcotización de sí mismos.*

*— ¿Por qué prevalece la deshumanización de las empresas y de la sociedad?*

*Porque llevamos muchas décadas condicionando a los seres humanos con falsas creencias sobre quiénes son y cuál es su relación con el mundo. Debido a la ignorancia ha prevalecido el ego,*

---

<sup>5</sup> El País. 16 febrero 2009. Economía. Entrevista de Borja Vilaseca.  
Fragmento

desde el que se ha construido una sociedad competitiva, agresiva, avariciosa, superficial, insatisfecha, vacía y ambiciosa, que a su vez sigue condicionando a las nuevas generaciones para preservar la estructura social.

— ¿Y cuál es su propuesta?

*Un cambio radical en el proceso de formación humano. Ahora prevalece el condicionamiento egoico, que provoca que el hombre siga siendo un esclavo. En cambio, una educación basada en nuestra verdadera naturaleza potencia el desarrollo de nuestra consciencia, lo que nos libera de las falsas creencias acumuladas por el ego y que tanto limitan nuestra existencia.*

*La crisis económica sólo pone de manifiesto nuestra crisis de consciencia. Es un indicador de que algo está funcionando muy mal.*

—Usted suele hablar de la búsqueda de la verdad.

*Todos los grandes sabios de la humanidad, como Buda, Lao Tse, Jesucristo, o Sócrates, han dicho lo mismo: el sentido de la vida es aprender a trascender nuestro egoísmo y egocentrismo para que podamos ver a los demás y al medio ambiente que nos rodea como parte de nosotros mismos. No existe la fragmentación, sólo la Unidad: todos somos uno. Buscar la verdad implica cuestionar el condicionamiento sociocultural recibido para recuperar el contacto con nuestra verdadera Naturaleza. No es ningún síntoma de inteligencia adaptarse a una sociedad profundamente enferma como la actual. El líder que las empresas necesitan para mejorar la realidad debe ser, ante todo, un hombre consciente, libre, y sabio.*

Definitivamente un criterio muy acertado y una clara intuición de progreso, aunque todavía desde un punto de vista mental.

A partir de ahora vamos a centrarnos en la lucha que propone el Psiquiatra Claudio Naranjo entre *el falso yo*, más conocido como ego o personalidad, y *el verdadero yo*.

La verdadera madre del cordero, para ser exactos.

Por fin vamos a poner sobre la mesa una de las grandes incógnitas de la humanidad, uno de sus impenetrables enigmas sin resolver, una de sus milenarias aspiraciones.

Claudio Naranjo sigue planteando el enigma del enfrentamiento en términos de Dualidad, la única alternativa posible de la Mente, y aquí descartamos completamente cualquier dualidad, ni tan siquiera hablamos de enfrentamiento de ninguna clase: sólo hay

el falso yo, más conocido como ego o personalidad, y no hay nada más.

El resto es Todo. Una pura Infinitud que no tiene absolutamente nada que ver con ningún yo. Ni *yo verdadero*, ni *yo falso*.

Lo de ahora representa deconstruir nuestra propia concepción de la realidad, abandonar la estructura lógica, dejar de considerar esencial la propia capacidad de pensar, y olvidarnos definitivamente de nuestra precaria identidad, con el fin de identificarnos con la mismísima Infinitud. Ser la Infinitud.

¿Significa esto que vamos a quedarnos sin ningún yo, sin ninguna personalidad, como si estuviéramos desaparecidos?

Sí, y nunca habremos estado mejor.

Ave María Purísima...